

# Hospital General de Tomelloso (II)

Eugenio Serrano

Las manifestaciones que hizo la diputada socialista Rosa Melchor, respecto al tipo de Hospital de Tomelloso que tardaría años en adquirir su funcionamiento pleno, y que ahora sólo se encuentra al 30%, mientras que los de Villarrobledo y Almansa se sitúan en el 90%, me indujeron a publicar un artículo en el nº 386 de EL PERIÓDICO pidiendo aclaraciones respecto al modelo de Hospital que tenemos para saber a qué atañernos.

Ahora, en el nº 387 del mismo periódico, las manifestaciones del director gerente del Hospital, **Enrique Gallego**, quien afirma que la puesta en funcionamiento *no va retrasada con respecto a los de Villarrobledo y Almansa. En algunos servicios Tomelloso va por delante de estos hospitales y en otros por detrás*, me han inducido a un nuevo artículo aclaratorio. Considero que Tomelloso tiene todo el derecho a ser informado del juego que se traen con su Hospital, y el doctor Gallego, como director gerente, la obligación y el deber de informar.

La información se considera un logro esencial de la democracia y en los puestos de responsabilidad ha de ser muy transparente. No se puede decir que los tres hospitales inaugurados en el mismo tiempo estén en línea similar de funcionamiento, con algunas carencias de unos y otros que equilibran la balanza, porque no es cierto. El engaño hiere la sensibilidad de los pacientes que se ven obligados a ir a los hospitales de Alcázar y Manzanares por falta de servicios en el de Tomelloso.

Yo, personalmente, en este mes de noviembre he ido al Virgen de Altagracia de Manzanares cuatro veces, en las que -por cierto- he sido atendido con toda corrección. No quise ir al Mancha Centro de Alcázar donde tenía fijadas las citas; pedí el cambio a Manzanares porque no quería sufrir la humillación y la burla de médicos indeseables que disfrutaban zahiriendo a los pacientes -doblemente pacientes- cuando les espetan: *Con las ganas que teniais de tener hospital, ¿por qué venis al de Alcázar?* El enfermo preocupado por su dolencia, no contesta. He preferido evitar el agravio pidiendo el traslado: no sé qué hubiera contestado ante tal afrenta.

Señor Gallego, no se trata de casos aislados: no le digo que todos los médicos de Alcázar se comporten de forma tan miserable; pero ya va siendo una constante ultrajar a Tomelloso con desprecios. A propósito, señor director: ¿ha leído la carta que publica en el nº 387 de EL PERIÓDICO Chelo Díaz García respecto al trato dado en el Hospital de Alcázar a su padre, en fase terminal? Si tiene dignidad, y creo que la tiene -goza de buena prensa en Tomelloso como médico y como persona- habrá sentido en su interior la vergüenza que otros son incapaces de sentir por tanta vileza, tanto desprecio al dolor humano. Léala varias veces,

apréndala de memoria, y si está en sus manos pida el merecido castigo a los culpables de tanto abandono. Concluye su carta, Chelo, con esta afirmación dramática: *Mi padre no puede hablar ni quejarse, pero yo sí*. Y usted, señor director, ¿puede quejarse?, o, ¿ya lo ha hecho?

Bien, señor Gallego, así están las cosas, su Hospital, el de Tomelloso, sufre retrasos injustificables, al margen de la falta de médicos: debe haber otros motivos, quizá políticos, determinantes de su limitado funcionamiento. Para conocerlos debemos saber primero la definición del Hospital, para qué servicios está destinado, porque si la degradante dependencia de Alcázar a la que lo sometió el consejero Sabrido rompiendo el modelo diseñado por el consejero Lamata, lo relega a un mínimo de funciones va a resultar que, en efecto, estamos a un 90%: **A UN 90% DE MÍNIMOS**, con lo que se puede afirmar que funciona como el de Villarrobledo; pero esto, señor director, además de una falsedad es demagogia ofensiva.

La definición que daba el Plan Funcional en enero de 2002, dice en su Introducción: *El ESCAM diseña este Hospital para que se integre en los recursos del Área Sanitaria Mancha Centro, compuesto en estos momentos por los Hospitales de Alcázar de San Juan y Manzanares y los Centros de Especialidades de Villacañas y Quintanar de la Orden*.

*El Hospital complementará y reforzará todos los dispositivos actuales ofreciendo sus servicios al conjunto del Área Sanitaria* (no sólo a la Comarca, esto es interesante).

*Con la puesta en marcha del Hospital General de Tomelloso toda la Comarca y toda el Área Sanitaria va a mejorar su atención sanitaria. No pierde nadie. No se le quita nada a nadie. Todos ganan en servicios, en rapidez de atención, en calidad. El número de camas del Área aumenta en un 60%, el número de quirófanos un 40%, el número de locales de consulta un 90%. Y también gana toda Castilla-La Mancha*.

*El Hospital supondrá un nuevo equipamiento para el siglo XXI. Un diseño moderno con una cartera de servicios muy amplia, con 22 especialidades para atender el 95% de las necesidades de la población. Nace un buen Hospital que estará abierto al Área Sanitaria para técnicas o especialidades que se desarrollen en él*.

Cuando uno lee estas especificaciones con la mente imbuida por la situación actual, no sabe si está leyendo un cuento fantástico. No obstante, estas

excelencias no convencieron plenamente a la Plataforma que advirtió carencias y deficiencias: faltaban Oncología y Nefrología, amén de otros servicios, y tenía una dependencia del Hospital de Alcázar al que nos unía no una función complementaria, sino una sumisión absoluta. Lo que movió a su junta directiva a remitir en marzo, dos meses después, un documento con nueve acotaciones plenamente estudiadas y verificadas. La nº 9 dice así:

*No es aceptable en este marco de frecuentación y con el diseño que la Consejería realiza, hacer depender los servicios de Farmacia, Esterilización y Laboratorio del Hospital Mancha Centro. Si llegara a producirse esta dependencia, generará en el equipo gerencial médico del Hospital General de Tomelloso resistencias y malestares absolutamente contraproducentes para una asistencia sanitaria de calidad. Si se ha decidido romper la dependencia, ha de ser consecuente el Gobierno Regional y dotar un Hospital completo y autónomo en sus servicios centrales y generales. Desde la dependencia y la subordinación no hay cooperación. La misma palabra, dependencia, suena agresiva en una ciudad hipersensibilizada*.

Reclama también las especialidades de Geriátrica, Nefrología, Neonatología con Cirugía Infantil y UVI Pediátrica, Cirugía Vasculor o Cirugía Cardíaca y Oncología General, más los Servicios Regionales de Cirugía Maxilofacial, Resonancia Magnética, Unidad de Medicina Nuclear y un Servicio de Radioterapia oncológica. O sea, un Hospital completo que, de seguir **don Fernando Lamata** como consejero de Sanidad, tal vez hubiera sido posible.

Pero a Lamata sólo le quedaban dos años dedicados a la construcción del Hospital. En 2004 Barreda accedió a la Presidencia y la Consejería de Sanidad la ocupó un tal **Sabrido** de funesto recuerdo para Tomelloso. Cuando en 2007 se inauguró el Hospital General sólo sirvió, inicialmente, para la captación de votos por una espectacular maquinaria de propaganda. El proyecto Tomelloso se paralizó -no hay médicos, decían y dicen, lo que es una verdad a medias; para Alcázar sí hay, dentro de una cruzada para que no vengan a Tomelloso.

El dinero, la financiación millonaria y la urgencia en la construcción de un macrohospital en Alcázar ocuparon la actividad prioritaria del consejero Sabrido, **quien diseñó una nueva Área Sanitaria con la exclusión de Tomelloso como Hospital autónomo**, sucumbiendo a la voracidad insaciable del Hospital de Alcázar, como ya denunció en su día Manzanares.

mo, sucumbiendo a la voracidad insaciable del Hospital de Alcázar, como ya denunció en su día Manzanares.

Cuando arreciaban las quejas en Tomelloso, se permitió el regodeo de venir en un par de ocasiones para engañarnos burlonamente diciéndonos que el Hospital funcionaba al 80%, cuando llevamos meses que no pasa del 30%. Engaño y burla que nos tomaba como imbéciles. Perversa figura, debe sentirse orgulloso Barreda.

El director gerente, tal vez consciente de que una nueva definición actualizada, más acorde con los mínimos servicios del Hospital de Tomelloso, reduciría las quejas -es de una lógica aplastante: **si tenemos un gran olmo, por muy hermoso que sea, no le podemos pedir peras si sabemos que es un olmo**- hizo unas manifestaciones al Diario Médico, el día 8 de febrero, en las que afirmaba: *En nuestra Área somos el hermano pequeño de Alcázar de San Juan. Nuestras puntas de lanza tienen que ser la alta resolución y los procesos de mediana-baja complejidad*. Por su parte David Rodríguez Carenas sentencia: *el centro debe ser el hermano pequeño del Hospital de Alcázar de San Juan y basarse en la medicina interna*.

Nada que ver con el diseño Lamata y su definición en el Plan Funcional. Qué habrán guisado durante la etapa Sabrido en los fogones de la Consejería de Sanidad los cocineros del Mancha Centro para llegar a este estado de exclusión, y además con sorna. Por eso, para que podamos comprobar si la realidad de los servicios actuales es coherente con sus manifestaciones, pido al doctor Gallego nos aclare **cómo es posible que nuestro Hospital no vaya retrasado con respecto al de Villarrobledo que funciona al 90%** (confirmado quirófanos y especialidades).

Y para hacer la aclaración más explícita nos informe de la cartera de servicios de Tomelloso y, de ellos, los que se prestan en la actualidad, y de la cartera de servicios de Villarrobledo y, naturalmente, de ellos los que están prestando. Así podremos ver aquellos en los que vamos por delante y aquellos en los que vamos por detrás de los otros hospitales, según su opinión.

Considero debe hacerlo, no por mí, sino por el pueblo que merece una atención. De lo contrario perdería su credibilidad y podría pasar a engrosar la abultada lista de los que nos engañan. Como la perderá otro doctor, el doctor Lamata, si a las interpelaciones de la diputada Carmen Casero responde esquivamente yéndose por los cerros de la poesía parlamentaria, una estrategia irresponsable.

Don Enrique Gallego, por mis muchos años tengo ya escaso interés en nada; pero como tomellosero vinculado a EL PERIÓDICO con mis colaboraciones, me incumbe la incómoda tarea de pedir información y explicaciones.